

24 Julio

El Hieromartir Máximo Sandovich

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

al mártir

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Bajo tu protección celestial huimos los pecadores, rogándote que intercedas ante el Señor en nuestro favor, porque, acosados por las tormentas de las tentaciones y el odio y la malicia de nuestros enemigos, nuestras débiles fuerzas se agotan y apenas tenemos fuerzas para resistir. Ayuno por la Verdad. Pero ayúdanos en nuestra lucha, oh santo Máximo.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Bajo tu protección celestial huimos los pecadores, rogándote que intercedas ante el Señor en nuestro favor, porque, acosados por las tormentas de las tentaciones y el odio y la malicia de nuestros enemigos, nuestras débiles fuerzas se agotan y apenas tenemos fuerzas para resistir. Ayuno por la Verdad. Pero ayúdanos en nuestra lucha, oh santo Máximo.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Despreciando la fe de los latinos, huiste al monte Pochaev, bastión de la ortodoxia pura; y con el santo jerarca Antonio como tu maestro, estudiaste las doctrinas de la piedad y los dogmas de la verdad. Y después de tu ordenación sacerdotal, regresaste a tu tierra natal, donde criaste tu piadoso rebaño en los pastos de la justicia. Ora para que todos seamos salvos.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor ”:

¡Exulta, oh Lavra de Pochaev, divinamente conservada, hogar bendito de la Madre de Dios y lugar de descanso del venerable Job! Porque tu larga lucha en defensa de la Verdadera Fe ha producido una victoria gloriosa, el martirio del sacerdote Máximo, a quien Cristo, el Juez de la contienda, ha coronado con una diadema celestial por su inquebrantable confesión.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 6

¡Ahora el pueblo de Zhdynya está contento porque fue testigo del nacimiento del santo hieromártir, un faro que guía a su pueblo, que languidecía en el error, hacia la Fe Verdadera! Y claman a Dios con compunción: ¡Oh Señor Todopoderoso, Dios Altísimo, por las oraciones de nuestro padre Máximo, ten piedad de nosotros y concédenos tu gracia!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

La ciudad de Zhitomir es exaltada, porque en ella el santo hieromártir Máximo estudió diligentemente los mandamientos del Señor, los escritos de los santos padres y los preceptos de la Fe, almacenándolos en el cofre de su corazón, para que con estos tesoros invaluables pudiera rescatar a su rebaño de la esclavitud a la herejía y al error.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Alégrate, oh pueblo de Grab, porque llamaste al santo hieromártir Máximo al ministerio pastoral, y él te bendijo con la gracia de los Santos Misterios, para que tu pueblo pueda hacer ascensos espirituales, de gloria en gloria, y alcanzar las mansiones. del cielo, donde habitan los justos con los ángeles de Dios.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Todo cristiano ortodoxo te alaba, oh ciudad de Gorlitsa, porque dentro de ti el santo Máximo triunfó sobre las artimañas del enemigo y se aferró a la confesión de la fe ortodoxa. Por tanto, alégrate muchísimo, porque tus piedras han sido santificadas por la sangre del mártir, que tiñó en ellas su vestidura, para que, espléndidamente ataviado, pudiera unirse a su Maestro en las bodas celestiales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Después de Dios y de Su Santísima Madre, es a ti a quien el pueblo Lemko huye en medio de sus tribulaciones y dolores. Porque, aunque oprimidos y afligidos por sus enemigos, no han perdido la esperanza en la misericordia de Dios; y poniendo su confianza en las súplicas del santo Máximo, oran con compunción, para que el Altísimo tenga misericordia de ellos y salve sus almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

La sombra de la ley ha pasado ahora que ha llegado la gracia, porque así como la Zarza envuelta en llamas no se consumió, así tú pariste un Niño, oh Virgen y permaneciste Virgen; en lugar de una columna de fuego, ha amanecido el Sol de justicia, en lugar de Moisés, ha venido Cristo, la salvación de nuestras almas.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
- 2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
- 3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
- 4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
- 5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
- 6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
- 7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
- 8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
- 9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

- 15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
- 16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
- 17 Tomará la armadura de su cielo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
- 18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
- 19 tomará por escudo su santidad invencible,
- 20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
- 21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
- 22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
- 23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
- 1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
- 2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
- 3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 4

al mártir

Te apresuraste a la Lavra de Pochaev, huyendo de la fede los latinos como Lot huyó de Sodoma; y en ese tranquilo puerto monástico encontraste la perla de gran precio, la santa fe ortodoxa, que compraste con tu sangre en el martirio. Por tanto, oh santo Máximo, los fieles honran con amor tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Habiendo dejado el oscuro Oeste del sol poniente, te moviste hacia el Sol de justicia en el Este; y habiendo sido iluminado allí por el resplandor incesante de la luz divina, brillaste sobre tu sufrido pueblo, que había languidecido durante mucho tiempo en las tinieblas de la dominación latina. Ruega a Cristo Dios, que ilumine y salve nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Siempre virgen, inmaculada Madre de Dios, que sin semilla diste a luz a tu propio Creador, suma tus súplicas a las súplicas del santo Máximo, para que el Señor tenga misericordia de sus siervos pecadores.

Los Stijos Posteriores con las Estrofas al mártir

Tono 4

Melodía: «Tú nos ha dado un señal...»

Misericordioso y todo amoroso es el buen Pastor, que dejó el rebaño y te buscó a ti, la oveja perdida, en las montañas de los Cárpatos; y te trajo de regreso al redil de la Iglesia Ortodoxa, de donde tus antepasados fueron robados por falsos pastores y asalariados, traicionados por los lobos rapaces. Ruégale, oh santo hieromártir, que nos libre de nuestras transgresiones.

Stijo: El justo florecerá como palmera, y como cedro en el Líbano se multiplicará.

Con los ojos alzados al cielo, clamaste: “¡Bendice, Señor!”, cuando los impíos te apuntaban con sus armas. Pero no temiste a los que mataron tu cuerpo, porque no pudieron matar tu alma, y ella huyó al refugio del cielo, donde reposa en el seno de Abraham con todos los santos de Dios, oh valiente mártir Máximo.

Stijo: Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Al regresar a tu patria después de tu ordenación sacerdotal, sacaste a tu pueblo de la esclavitud del error latino, como Moisés sacó a los hijos de Israel de la esclavitud egipcia; y entraron en la tierra prometida de la Santa Ortodoxia. Mira desde el cielo, oh glorioso mártir, y con tus súplicas a Dios pide que recibamos su gracia y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Venid, amadores de los mártires, y ensalcemos al santo hieromártir Máximo, la gloria de Carpatia, la jactancia del pueblo Lemko, el adorno de la Iglesia Ortodoxa, el buen pastor que dio su vida por sus ovejas; y con himnos y cánticos espirituales cantemos sus alabanzas, porque, habitando con las filas de los ángeles en las alturas, ora incesantemente por nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

En ti hemos puesto nuestra confianza, oh Teotokos. Para que no caigamos, sálvanos de los peligros, oh ayudador de los azotados por la tempestad, y confunde los consejos del adversario, porque tú eres nuestra salvación, oh bendito.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 4

Movido por la providencia de Dios a ir al monte Pochaev, para aprender allí la rectitud de

la fe ortodoxa, alcanzaste la verdadera enseñanza en la ciudad de Zhitomir, y regresaste a tu propio país como un valiente guerrero de Cristo. . Por la ortodoxia y por tu pueblo recibiste la corona del martirio, y con ello has hecho que tu tierra natal sea firme en la Santa Fe. Oh hieromártir Máximo, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.
(dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque pariste al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Movido por la providencia de Dios a ir al monte Pochaev, para aprender allí la rectitud de la fe ortodoxa, alcanzaste la verdadera enseñanza en la ciudad de Zhitomir, y regresaste a tu propio país como un valiente guerrero de Cristo. . Por la ortodoxia y por tu pueblo recibiste la corona del martirio, y con ello has hecho que tu tierra natal sea firme en la Santa Fe. Oh hieromártir Máximo, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.
(dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 2

Todos tus misterios más gloriosos están más allá de la comprensión, oh Teotokos; porque, sellada tu pureza y intacta tu virginidad, se te conoce como verdadera Madre, habiendo dado a luz a Dios. A Él ruegas, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 8

Llena de la gracia de Dios, ministraste irreprochablemente a tu rebaño, confirmando las palabras de tu instrucción con obras de las virtudes; e inspirando a todos a la misericordia y la bondad amorosa, les enseñaste a no tomar el camino ancho que lleva a la destrucción, sino a recorrer el camino recto y angosto por el cual podemos alcanzar la patria celestial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Invencible por las hordas del enemigo está la fortaleza de tu intercesión, oh inmaculada;

porque concebiste al Señor y Dueño de todos sin conocer varón, y sin experimentar los dolores del parto le diste a luz. Por lo tanto, como nuestro intercesor celestial, abriga y protege nuestras almas, para que podamos obtener gran misericordia.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 5

Dejando a tus padres y el hogar de tu infancia, te arriesgaste a ser arrestado al viajar al Monte Pochaev, buscando puerto seguro en medio de las furiosas tormentas de la vida. Y al llegar a la Santa Lavra encontraste tranquilidad de alma y fuiste nutrido con dogmas ortodoxos puros y el agua viva de la verdadera piedad; de modo que cuando te llegó el momento de sufrir por la Fe, tuviste la fuerza espiritual para perseverar hasta el fin.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Jesús dulcísimo, Hijo unigénito del Padre, que fue concebido en tu seno por obra del Espíritu Santo, recibió en sus purísimas manos tu alma inmaculada, y la llevó hasta el cielo, desde donde miras. Cae sobre nosotros, tus humildes siervos, e intercede ante su trono de fuego, para que nos trate según su infinita misericordia.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo portador de la pasión, y reverenciamos tu honorable sufrimiento, que has soportado por Cristo.

Stijo: Nuestro Dios es refugio y fortaleza.

Stijo: Un ayudante en las aflicciones que nos sobrevienen poderosamente.

Stijo: Por tanto, no temeremos cuando la tierra sea sacudida.

Stijo: Oh Dios, ¿quién será semejante a ti? No te quedes callado ni quieto, oh Dios.

Stijo: Porque he aquí, tus enemigos han alborotado, y los que te odian han alzado la cabeza.

Stijo: Contra tu pueblo han tomado malos consejos, y han conspirado contra tus santos.

Stijo: Han dado los cadáveres de tus siervos como alimento a las aves del cielo.

Stijo: La carne de los santos para las bestias de la tierra.

Stijo: Han derramado su sangre como agua.

Stijo: Por ti somos asesinados todo el día.

Stijo: Nos cuentan como ovejas para el matadero.

Stijo: Nos has hecho sinónimo entre las naciones.

Stijo: Y me azotaron todo el día.

Stijo: Nos has probado con fuego así como la plata se prueba con fuego.

Stijo: Pasamos por fuego y agua, y tú nos sacaste a un lugar de descanso.

Stijo: Alegraos en el Señor, y alegraos, oh justos.

Stijo: Porque el Señor está en la generación de los justos.

Stijo: Y su herencia será para siempre.

Stijo: Los justos lloraron y el Señor los escuchó.

Stijo: Ha amanecido la luz para los justos y la alegría para los rectos de corazón.

Stijo: Los justos serán en memoria eterna.

Stijo: Para los santos que están en su tierra, cuán maravillosamente ha realizado el Señor en ellos todos sus deseos.

Stijo: Dios es maravilloso en sus santos, el dios de Israel.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano se multiplicará.

Stijo: El justo se regocijará en el Señor y en Él esperará.

Stijo: Y todos los rectos de corazón serán alabados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»

Incluso el más elocuente de los oradores no puede alabar tu valor y resistencia como corresponde, oh santo hieromártir; porque, sin miedo, te enfrentaste a tus verdugos y con valentía oraste para que se estableciera la Santa Fe. Grande es la recompensa que has recibido por tu constancia, oh Máximo, de la mano derecha del juez de la contienda.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 8

Azotado por la tormenta en el mar de la vida, el barco de mi alma se hunde, cargado con una carga de pecados no arrepentidos, y las olas de las pasiones lo azotan incesantemente. Pero sálvame de perecer en mis transgresiones, oh Teotokos, buen piloto de mi alma, y guíame al refugio del puerto seguro de tus intercesiones.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Mateo (10:22-38)

32 Estaban subiendo por el camino hacia Jerusalén y Jesús iba delante de ellos; ellos estaban sorprendidos y los que lo seguían tenían miedo. Él tomó aparte otra vez a los Doce y empezó a decirles lo que le iba a suceder:

33 «Mirad, estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas; lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles,
34 se burlarán de él, le escupirán, lo azotarán y lo matarán; y a los tres días resucitará».

35 Se le acercaron los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: «Maestro, queremos que nos hagas lo que te vamos a pedir»

36 Les preguntó: «¿Qué queréis que haga por vosotros?».

37 Contestaron: «Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda».

38 Jesús replicó: «No sabéis lo que pedís, ¿podéis beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?».

Salmo 50 (51)

Tono 6

A ti, intercesor del pueblo Lemko, clamamos en voz alta en oración: Ayúdanos, oh padre Máximo, porque nuestros enemigos son más que las arenas del mar, y persiguen y oprimen al pequeño rebaño de Cristo; pero extiende hacia nosotros tu fuerte brazo derecho, y sálvanos de perecer.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al mártir

Tono 3

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

A Dios, que es el único que salvó a su pueblo en el mar y sumergió a los adversarios, cantemos, porque él ha sido glorificado.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Santifica mi lengua con el carbón encendido de tu gracia, oh Palabra de Dios, para que pueda cantar dignamente la gloria del santo hieromártir Máximo.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Has conducido a tu humilde pueblo a través del mar de tentaciones y lo has restaurado como el Nuevo Israel, en la tierra prometida de la Ortodoxia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ángeles celestiales y hombres terrenales se unen a coro en honor de tu martirio, oh santo hieromártir Máximo, porque luchaste bien hasta el final.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Después de Dios, es en ti donde los ortodoxos ponen su esperanza, oh Teotokos. Protégenos de todos los males y aflicciones por tu intercesión.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

al mártir

Tono 3

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Quebraste el arco del enemigo y destrozaste sus escudos con tu poder, oh Cristo Maestro nuestro. ¡Oh Señor, confirmación nuestra, santo eres Tú!

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Las montañas de tu patria saltan de alegría por tu maravilloso martirio, oh santo, porque el Señor te ha hecho heredero del trono de su gloria.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Cuán grande es el poder de tu mediación ante el Altísimo, oh Máximo, porque en el cielo el Señor ha exaltado el cuerno de su sacerdote ungido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Elías el Profeta subió al cielo en un carro de fuego, y tú ascendiste en el carro de tu propia sangre, porque demostraste que los poderosos no eran fuertes en sus propias fuerzas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Santo es el Señor, oh Virgen purísima. Porque en su compasión ilimitada obra juicio y justicia en medio de la tierra.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Himno de sesión

Tono 8

Todos los bosques y claros de los Cárpatos aplauden de alegría, y sus montañas y colinas saltan de alegría; porque el hijo de su seno ahora suplica ante el Todopoderoso, haciendo fervientes súplicas en nombre de todos los que honran sus sufrimientos y su muerte inmerecida. Por tanto, que el mundo entero se regocije sobremanera por haber obtenido un nuevo y audaz intercesor, un mediador para la paz y una gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen y Madre, fuiste mostrada por tu Descendencia, oh Inmaculada; y aun después de dar a luz permaneciste virgen, como lo eras antes. Por tanto, como tienes audacia maternal ante Cristo, tu Hijo y Dios, pídele sin cesar que conceda paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

ODA 4

a la Teotokos

al mártir

Tono 3

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Habacuc previó el monte ensombrecido, tu vientre inmaculado, oh pura. Por eso lloró; Dios surgirá de Teman, y el Santo de una montaña densamente ensombrecida.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Toda lengua no sabe cómo alabar tu lucha martirica como corresponde, oh hieromártir Máximo, porque, manteniéndote firme, esperaste los golpes de los verdugos y con tu último aliento bendijiste la santa fe ortodoxa.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Máximo el sabio, que siendo joven había dominado la sabiduría de los ancianos, derramó su sangre por su pueblo y gritó a los tiranos: "¡Viva la Santa Ortodoxia!" Por lo tanto, ahora habita en los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Todo cristiano ortodoxo está asombrado por la resistencia y la confesión que mostraste al mundo en el momento de tu asesinato, oh santo mártir, porque a nadie amaste más que al Señor Todopoderoso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Alrededor del trono de la Santísima Trinidad, las filas de ángeles cantan a coro el himno tres veces santo; y nosotros en la tierra repetimos con alegría el grito del arcángel: «¡Alégrate, oh tú que eres llena de gracia!»

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a la Teotokos

al mártir

Tono 3

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Nos levantamos al alba hacia Ti, oh Cristo Dios, Aurora de la verdad que has brillado sobre nosotros desde la Virgen, y con conocimiento divino nos has iluminado a los que estamos en las tinieblas de la ignorancia.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Elegido por Dios como iluminador para su pueblo, y ordenado para ellos por su santísimo Espíritu, despertaste su espíritu adormecido hasta el amanecer de su luz que nunca mengua.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Vosotros los oprimidos, acordaos del Señor en la tribulación, y acordaos de la aflicción que el Santo soportó por causa de su Salvador; porque por su mediación vuestra nación no perecerá del todo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh majestad de tu santidad, oh santo Máximo nuestro padre! Porque por tus enseñanzas el celo se apoderó de un pueblo ignorante, como dice el profeta Isaías.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Ahora celebremos una excelente fiesta, oh pueblo cristiano, proclamando que la Madre de Dios es la Virgen que dio a luz al Dios eterno, nuestra Luz y Alegría.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

al mártir

Tono 3

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Estoy retenido en las profundidades del pecado, oh Salvador, y abrumado por el mar de la vida, pero como Jonás fue librado del monstruo marino, así también líbrame de las pasiones, y sálvame.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

¿Cómo han abandonado para sí la misericordia los que observan cosas vanas y falsas? Dijiste con el profeta Jonás, oh Santo; pero tú sacrificaste al Señor en pureza y verdad.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

En la tierra fueron sepultados tus preciosos restos, oh santo padre, pero la tierra entregó su inestimable tesoro cuando, conmovida por las súplicas de los fieles, la Santa Iglesia te glorificó.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sagrada y santificada es tu santa memoria, oh Máximo, y el sonido de tu santa confesión fue transmitido a tu pueblo sufriente, llenando sus corazones de amor por el Señor y por ti, su fiel siervo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Pronto cada hombre deberá abandonar este valle de lágrimas e ir adonde le lleven su fe y sus obras; pero tú, oh Teotokos, pide misericordia al Señor, para que no seamos condenados a la oscuridad y a las llamas para siempre.

.Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Nuestro pueblo fue iluminado y conmovido por tu martirio, hacia la fe ortodoxa. *Por entregar tu vida por Cristo Dios, *soportaste torturas y sufrimientos en prisión. Ruega por nosotros, y por tu tierra natal, delante de Cristo nuestro Dios.

Ikos

Descansando con los santos en el seno de Abraham, asciendes al Señor de gloria en gloria, oh santo hieromártir Máximo; porque de acuerdo con tu nombre, demostraste ser un campeón grandísimo, firme en tu confesión del Dios trino, oponiéndose fielmente a los errores de los latinos. Por lo cual, reuniéndonos este día para celebrar tu santa memoria, te rogamos: Ruega por nosotros y por tu tierra natal, delante de Cristo nuestro Dios.

ODA 7

a la Teotokos

al mártir

Tono 3

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Orgullosa estaba el tirano; sin embargo, era como un juguete para los niños; porque, pisoteando la llama siete veces calentada, cantaban: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

La virtud y la bondad hicieron su morada en tu corazón, oh bendito Máximo, y la mansedumbre y la caridad habitaron igualmente dentro de ti. Estas cosas las inculcas en los corazones de quienes te honran.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Toda lengua no sabe cómo alabar tu lucha martirica como corresponde, oh hieromártir Máximo, porque, manteniéndote firme, esperaste los golpes de los verdugos y con tu último aliento bendijiste la santa fe ortodoxa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Máximo el sabio, que siendo joven había dominado la sabiduría de los ancianos, derramó su sangre por su pueblo y gritó a los tiranos: «¡Viva la Santa Ortodoxia!» Por lo tanto, ahora habita en los cielos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Sólo tú, oh Virgen purísima, has llegado a ser conocida como Madre que no conoció el matrimonio, y Madre de Aquel que creó todo en Su sabiduría; Por eso te invocamos fervientemente, diciendo: «Bendita tú que has dado a luz a Dios en la carne»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

a la Teotokos

al mártir

Tono 3

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Unidos en el fuego insoportable, pero no dañados por la llama, los niños, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

»

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Con fervor ejecutaste el ministerio de los misterios de Cristo, y como oveja espiritual te ofreciste a Él como sacrificio acepto y grato, perfeccionado con el derramamiento de tu sangre, oh bienaventurada.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Adornando con virtudes tus vestiduras Jerárquicas, oh sabio, te manifestaste como guardián de la castidad, participante del verdadero alimento de la abstinencia, maestro de la oración e instructor del arrepentimiento y de la ley, para la vida eterna.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En el momento de nuestra oblación, demos siempre frutos dignos de arrepentimiento, ya que la higuera estéril vive siempre amenazada de ser cortada; Teme tal maldición, oh alma mía, y recibe dignamente a Cristo, fruto abundante de la virtud.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh venerable defensor de los pueblos cristianos, no desprecies la voz de nosotros tus siervos y líbranos, oh Virgen santa, de todo peligro y de todo avance cruel del enemigo, porque tus maternales intercesiones inclinan siempre a Dios a la misericordia.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

al mártir

Tono 3

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Nueva es la maravilla y concordancia de Dios: porque el Señor claramente pasa por la puerta cerrada de la Virgen: desnudo al entrar y Dios encarnado al salir, mientras la puerta permanece cerrada. Como inefablemente Teotokos y Madre de nuestro Dios la magnificamos.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Tú, oh Padre, has destruido las muchas y variadas flechas de los herejes con el fuego de la abstinencia, quemando la corrupción de la carne con las brasas de la castidad, por lo que fuiste gloriosamente considerado digno de la verdadera pureza que existe en lo alto.

Stijo: San Máximo, ruega por nosotros

Tu radiante memoria, oh Padre, ha brillado en toda la tierra del pueblo Lemko, iluminando sus almas, haciéndolas, oh dignas de toda admiración, iluminadas con luz divina; por lo que te rendimos veneración en cántico espiritual, oh Divinamente sabio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú, oh Padre, habiendo recibido de la diestra de Dios la recompensa de tu victoria, ahora estás adornado con la corona del Martirio, por culminar tus hazañas e irradiar con la plenitud de la luz divina que nosotros, los fieles, ahora te ofrecemos a Cristo como nuestro ferviente intercesor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Virgen y Madre del Verbo, verdadera Teotokos, mediadora nuestra, nos has traído la Vida eterna de Dios y el Sol de justicia, a quien nosotros, los fieles unánimes, magnificamos en cánticos espirituales.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Como Hieromártir con poder para atar y desatar, tú, oh bendito, suelta las ataduras de mis malas obras y con los amados de Dios me cuentas y por tus intercesiones hazme partícipe del Reino de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú, oh Pura, ilumina mi alma oscurecida por la multitud de mis muchas transgresiones y por tu intercesión líbrame de la llama eterna y de las tinieblas, para que pueda con gozo alabar tu majestad.

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

La gracia espiritual que brilla sobre ti, oh Padre Máximo, te iluminó grandemente; por lo que la noche de la pasión se avivó dentro de ti y la luz del día del desapasionamiento amaneció dentro de ti, Iluminado por ello, ahora te deleitas en las recompensas de tu confesión piadosa, te suplicamos, oh Hieromártir de habla piadosa, no olvides a aquellos que con fe cantan tu memoria.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

La gracia espiritual que brilla sobre ti, oh Padre Máximo, te iluminó grandemente; por lo que la noche de la pasión se avivó dentro de ti y la luz del día del desapasionamiento amaneció dentro de ti, Iluminado por ello, ahora te deleitas en las recompensas de tu confesión piadosa, te suplicamos, oh Hieromártir de habla piadosa, no olvides a aquellos que con fe cantan tu memoria.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Como alguien que posee la gracia celestial, oh Hieromártir Máximo, abandonaste todas las posesiones terrenas; y como un ángel, deseabas el disfrute del alimento espiritual

eterno, por lo que confesaste audazmente tu ortodoxia ante los herejes tiranos latinos, y ahora, oh el que agrada a Dios, disfrutas de los frutos espirituales del paraíso.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Al entregar tu cuerpo, cubierto de heridas por golpes y exposición al fuego, a los insultos de los herejes sin sentido, preservaste tu mente en pureza, por lo que fuiste considerado digno de contemplar la belleza del divino Otorgador, y te convertiste en un adorno de los Mártires, y adorno de los Jerarcas, oh Mártir Máximo, amigo de los Ángeles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Tono 2

Santísimo es el Espíritu que procede sólo del Padre y que habló dentro de ti cuando fuiste llevado ante los jueces por causa de Cristo, habiendo sido entregado por los enemigos de la Santa Iglesia y odiado injustamente por causa de su nombre. Sin embargo, perseveraste hasta el fin y fuiste salvo, y en esa misma hora el Espíritu te enseñó qué decir para frustrar los malvados planes de los impíos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

¡Venid todos y glorifiquemos a la Madre de la Luz, clamando con incesantes himnos, porque ella dio a luz a nuestra Salvación! Y ofrezcámosle el saludo: “¡Alégrate!”, como a ella que fue la única que dio a luz al Autor supremo de todas las cosas, que fue Dios antes de los siglos. ¡Regocíjate, tú que has vuelto a enderezar a la Eva caída! ¡Alégrate, oh Virgen purísima que no conociste el matrimonio!

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Movido por la providencia de Dios a ir al monte Pochaev, para aprender allí la rectitud de la fe ortodoxa, alcanzaste la verdadera enseñanza en la ciudad de Zhitomir, y regresaste a tu propio país como un valiente guerrero de Cristo. . Por la ortodoxia y por tu pueblo recibiste la corona del martirio, y con ello has hecho que tu tierra natal sea firme en la Santa Fe. Oh hieromártir Máximo, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del la ODA 3 del Primer Canon al mártir

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Las montañas de tu patria saltan de alegría por tu maravilloso martirio, oh santo, porque el Señor te ha hecho heredero del trono de su gloria.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Las montañas de tu patria saltan de alegría por tu maravilloso martirio, oh santo, porque el Señor te ha hecho heredero del trono de su gloria.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Cuán grande es el poder de tu mediación ante el Altísimo, oh Máximo, porque en el cielo el Señor ha exaltado el cuerno de su sacerdote ungido.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Elías el Profeta subió al cielo en un carro de fuego, y tú ascendiste en el carro de tu propia sangre, porque demostraste que los poderosos no eran fuertes en sus propias fuerzas.

de la ODA 6 del Segundo Canon al mártir

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

¿Cómo han abandonado para sí la misericordia los que observan cosas vanas y falsas? Dijiste con el profeta Jonás, oh Santo; pero tú sacrificaste al Señor en pureza y verdad.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

En la tierra fueron sepultados tus preciosos restos, oh santo padre, pero la tierra entregó su inestimable tesoro cuando, conmovida por las súplicas de los fieles, la Santa Iglesia te glorificó.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sagrada y santificada es tu santa memoria, oh Máximo, y el sonido de tu santa confesión fue transmitido a tu pueblo sufriente, llenando sus corazones de amor por el Señor y por ti, su fiel siervo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Pronto cada hombre deberá abandonar este valle de lágrimas e ir adonde le lleven su fe y sus obras; pero tú, oh Teotokos, pide misericordia al Señor, para que no seamos condenados a la oscuridad y a las llamas para siempre.

Tropario

Tono 4

Movido por la providencia de Dios a ir al monte Pochaev, para aprender allí la rectitud de la fe ortodoxa, alcanzaste la verdadera enseñanza en la ciudad de Zhitomir, y regresaste a tu propio país como un valiente guerrero de Cristo. . Por la ortodoxia y por tu pueblo recibiste la corona del martirio, y con ello has hecho que tu tierra natal sea firme en la Santa Fe. Oh hieromártir Máximo, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

:

Nuestro pueblo fue iluminado y conmovido por tu martirio, hacia la fe ortodoxa. *Por entregar tu vida por Cristo Dios, *soportaste torturas y sufrimientos en prisión. Ruega por nosotros, y por tu tierra natal, delante de Cristo nuestro Dios.

El Proquimeno

Tono 7

Los santos se gloriarán en gloria, y se regocijarán en sus lechos. (dos veces)

Stijo: Cantad al Señor un cántico nuevo; Su alabanza está en la Iglesia de los santos.

Los santos se gloriarán en gloria, y se regocijarán en sus lechos.

La Epístola

2 Timoteo (2:1-9)

1 Así pues, tú, hijo mío, hazte fuerte en la gracia de Cristo Jesús,

2 y lo que has oído de mí, a través de muchos testigos, esto mismo confíalo a hombres fieles, capaces, a su vez, de enseñar a otros.

3 Toma parte en los padecimientos como buen soldado de Cristo Jesús.

4 Nadie, mientras sirve en el ejército, se enreda en las normales ocupaciones de la vida; así agrada al que lo alistó en sus filas.

5 Tampoco el atleta recibe la corona si no lucha conforme a las reglas.

6 El labrador que se afana con fatiga tiene que ser el primero en participar de los frutos.

7 Reflexiona lo que digo, pues el Señor te dará inteligencia para que lo comprendas todo.

8 Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David, según mi evangelio,

9 por el que padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor ha elegido a Sión, la ha elegido para que le sea habitación.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (10:17-31)

17 Cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?».

18 Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios.

19 Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre».

20 Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud».

21 Jesús se quedó mirándolo, lo amó y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y y serán los dos una sola carne .luego ven y sígueme».

22 A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste porque era muy rico.

23 Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!».

24 Los discípulos quedaron sorprendidos de estas palabras. Pero Jesús añadió: «Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios!

25 Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios».

26 Ellos se espantaron y comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?».

27 Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo».

28 Pedro se puso a decirle: «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido».

29 Jesús dijo: «En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio,

30 recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más —casas y hermanos y hermanas y

madres e hijos y tierras, con persecuciones— y en la edad futura, vida eterna. 31 Muchos primeros serán últimos, y muchos últimos primeros».

Himno de Comuni3n

Alegraos en el Se1or, oh justos; la alabanza es digna de los rectos.